

# Históricas Digital



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

Mari Carmen Serra Puche

“Homenaje al doctor Miguel León-Portilla en su 80 aniversario”

p. 23-26

*Vivir la historia*

*Homenaje a Miguel León-Portilla*

Salvador Reyes Equiguas (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

2008

166 p.

ISBN 978-970-32-5504-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de junio de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/493/vivir\\_historia.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/493/vivir_historia.html)

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## HOMENAJE AL DOCTOR MIGUEL LEÓN-PORTILLA EN SU 80 ANIVERSARIO

MARI CARMEN SERRA PUCHE

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Mucho deben las humanidades a don Miguel León-Portilla. Investigador excepcional, durante su gestión como director, entre 1963 y 1975, imprimió al Instituto de Investigaciones Históricas un sello todavía indeleble, dando el ejemplo diario a la comunidad de entrega, puntual administración, curiosidad intelectual, rigor y apertura.

Importante para la Universidad Nacional Autónoma de México resultó su experiencia como director del Instituto Indigenista Interamericano (1960 y 1963). Igualmente provechosas fueron las contribuciones que realizó en el Museo Nacional de Antropología, en 1964, junto con Alfonso Caso e Ignacio Bernal, quienes dieron las orientaciones para el diseño y la organización museográfica de la Sala Mexica. A él se debe la acertada pregunta que se hicieron estos asesores históricos: “¿cómo se va a mostrar al público el pensamiento prehispánico?”

La decisión del arquitecto Ramírez Vázquez fue incorporar en los muros del museo las inscripciones básicas para comprender el pensamiento indígena, como por ejemplo los cantos de Huejotzingo y los de Chimalpahin. Recientemente el doctor León-Portilla actualizó la célebre frase que se encuentra en la entrada de la Sala Mexica: “Totenyo, totauhca, mexica” (“Nuestra gloria, nuestra fama mexica”).

Bajo esta percepción, no hay que olvidarlo, emprendió al lado de Manuel Gamio su arduo acercamiento científico, pero ante todo humano, al mundo indígena de México. León-Portilla nos recuerda este señalamiento de Gamio: “No hay que atender sólo al indio muerto, los indios vivos deben tenerse siempre presentes; más que nadie requieren ellos de nuestra comprensión y aprecio.”

También de provecho para la cultura mexicana fue su intensa actividad como coordinador general de la Comisión Nacional Conmemorativa del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos y como representante permanente de México ante la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

En la tradición formidable del humanismo mexicano, en cuyo seno se funden y estimulan las letras, las artes y las ciencias sociales todas, León-Portilla ocupa un alto lugar. Únicamente que domina —antes que el domine— el hombre cálido, jovial, atento, presto a la risa y a un sentido del humor que seguiremos disfrutando.

Quiero hacer aquí una breve remembranza de algunos momentos en los que he tenido el privilegio de su trato personal y del recuerdo que me dejaron:

El primero, la fundación del Instituto de Investigaciones Antropológicas, a partir de la Sección de Antropología del Instituto de Investigaciones Históricas, donde reunió a algunos de los antropólogos más connotados del exilio español, don Pedro Bosch-Gimpera y el doctor Juan Comas, así como los que aún siguen dándole prestigio al Instituto: Yolanda Lastra, Jaime Litvak, Santiago Genovés, entre otros. Ellos formaron parte del cuerpo docente del doctorado en Antropología que integraba el conocimiento de las distintas vertientes de la antropología y que fue escenario del fructífero debate entre los datos arqueológicos y los datos históricos que a los alumnos, como yo, nos dejaron una profunda huella.

El segundo momento fue en 1985, en el proceso de auscultación llevado a cabo cuando tuve el honor de participar en la terna para ocupar la dirección del Instituto de Investigaciones Antropológicas. Muy bien recuerdo que fue el doctor León-Portilla, en la Junta de Gobierno, quien más preguntas me formuló y quien, por razones obvias, conocía mejor los problemas y desafíos del Instituto, quizá más que muchos de nosotros.

Como coordinadora de Humanidades, debo al doctor León-Portilla, consejos y sugerencias, por lo que deseo rescatar su *Apolo-gía de las humanidades*, en un texto periodístico:

Las humanidades abarcan asimismo lo que los grandes ingenios han concebido o fantaseado sobre una inmensa gama de comportamientos humanos, es decir, la creación literaria, desde las grandes epopeyas clásicas y la poesía en todas sus formas, hasta la novela y otros géneros narrativos. Pertenece también a las humanidades cuanto se refie-

re a las concepciones del mundo, los mitos y leyendas, así como las elucubraciones de los filósofos que se han planteado las grandes cuestiones en torno a la posibilidad de decir palabras verdaderas sobre los enigmas de nuestro ser, la divinidad y el más allá.

Interminable —y no es una mera expresión— sería la relación de méritos del historiador, filólogo, traductor, escritor, Miguel León-Portilla, pero quiero detenerme a valorar su defensa del mundo indígena, que se expresa claramente a través de sus propias palabras:

Voces de esperanza son las de los pueblos indígenas, baluarte que hace frente a proyectos de rampante globalización... Su influencia llega más allá de las fronteras nacionales. Los mesoamericanos y los otros pueblos indígenas de México mantienen su rostro y corazón abiertos al diálogo. Su antigua y nueva palabra comienzan a ser escuchadas en los cuatro rumbos del mundo.

Doctor Miguel León-Portilla, reciba los honores y el sincero reconocimiento por su vida académica y los aportes que ha dado a nuestra Universidad, a sus alumnos, a sus lectores, y por todo aquello que ha hecho que la cultura y el legado de nuestro país enriquezcan también al mundo entero.

¡Felicidades!

